

Tema: Un verdadero encuentro con Dios.

Texto: Juan 5: 1,18.

Introducción:

Podemos estar en la iglesia por muchos años, pero eso no garantiza nada sino tenemos encuentros verdaderos de transformación con El.

Esta es la historia de un hombre que estuvo 38 años esperando un milagro físico en un lugar donde simplemente no pasaba nada a su favor y simplemente se volvió un espectador de milagros .

Esta es la historia del paralítico de betesda.

Me gustaría que leamos los dos primeros versos del capítulo cinco.

Una fiesta.

Cerca de la puerta de las ovejas.

Un estanque llamado betesda.

El estanque tenía cinco pórticos.

Esta es la voluntad de Dios; que seamos prosperarnos y bendecirnos, tal como Dios se lo dijo a su pueblo Israel a través del profeta Oseas 7:1,2. NTV “Yo he tenido el deceso de prosperarlos y que mejoren en la vida pero no me dejan”.

Esta historia nos revela algunas condiciones espirituales que enfrentaba este hombre, más allá de su condición física , que lo mantuvieron atado por esos 38 años.

I. Este hombre se volvió Presos de la resignación.

Hay personas que han estado buscando una respuesta de Dios por mucho tiempo y simplemente han pasado los años y no han visto nada, y cuando uno les habla de creer, de avanzar por las promesas de Dios, simplemente veo sus rostros de resignación. Como diciendo; otra vez , ya me lo dijeron !

A. Esta resignados a solo cargar con la cruz. Hay quienes se han resignado a solo vivir un cristianismo sin poder, sin presencia de Dios, sin manifestaciones de dones espirituales. Dejaron de asombrarse por las cosas espirituales que suceden a su alrededor.

Marta se había resignado ante la muerte de su hermano Lázaro y Jesús le dijo; No te he dicho que si creyeras veras la gloria de Dios.

Cuando Jesús llega a un lugar, las cosas son distintas. El renueva nuestra fuerzas y nos da una esperanza segura.

II. Una fe paralítica.

Este hombre no era sordo, oía, esta hombre no era mudo, hablaba, este Hombre no Era ciego, podía ver. Pero no caminaba.

Podía ver los milagros, podía oír de los milagros, pero no podía caminar hacia su milagro. Este hombre se quedo por 38 años esperando el movimiento del agua y ese fue su problema; quedarse en un lugar donde el agua estaba estancada.

A. Una fe paralítica espera que suceda un milagro en aguas estancadas.

B. Una fe paralítica te vuelve un espectador.

Pero Jesús le pregunto. Quieres salir de esta situación o quieres seguir estancado?

Y aquí es donde nos lleva a la última limitante que tenía este hombre.

III. El pecado imposibilita nuestro progreso.

Este no es simplemente un milagro, este es un mensaje poderoso para nosotros.

Notemos que había algo más que un problema físico en este hombre, lo cual lo imposibilitaba para avanzar. Pero cuando Jesús se acercó a él, no solo lo sanó físicamente sino perdonó también sus pecados.

A. El pecado nos roba la apreciación por las cosas que Dios está haciendo .

“NO peques más”, está en tiempo presente con el sentido de “No sigas pecando”. ¿Por qué el hombre fue en seguida a informar a los judíos, sabiendo de su hostilidad? Mostró poco aprecio por el beneficio que Jesús le había hecho

B. El pecado nos mantiene atados en el mismo lugar. (Puerta de las ovejas).

Sabías que el problema no es el Pecado en sí lo que no le permite al hombre tener un encuentro con Dios? Porque Dios puede perdonar pecados, Él quiere limpiarnos de todo pecado. El problema radica en la vergüenza y el aislamiento que provoca el pecado, lo cual no nos permite acercarnos a Dios por sentirnos indigno y no merecedores de su perdón.

C. El pecado nos convierte en personas tercas.

. Hay noviazgos que están fundamentados en desobediencia.

Nada que fabriques en desobediencia va a prosperar.

Hay puertas que están cerradas por causa de la desobediencia, pero puertas se abren hoy mismo si estás dispuesto a caminar en obediencia a Dios.

Deuteronomio : 28:2. La obediencia a la palabra de Dios trae bendición.

Aplicación : Lo que este hombre necesitaba era algo más que entrar en las aguas del estanque de Betesda, este hombre necesitaba encontrarse con la fuente de Vida que es Jesús. Al encontrarnos con el dador de la Vida podemos romper con la resignación, podemos avanzar en nuestra fe para alcanzar sus promesas , pero lo más importante podemos resolver el problema del pecado que en muchas ocasiones nos mantienen en una parálisis espiritual.